

ACTIVIDADES

12 de julio 19h Charla de la comisaria de la exposición «Şükran Moral. El mundo por dentro» Claudia Giannetti y la artista Şükran Moral.

18, 20, 25 y 27 julio de 10h a 12h. Taller «Traspassem els rols. Què passa! Gènere i performance» en relación a la exposición «Şükran Moral. El mundo por dentro». Actividad de IB Dona diseñada por Aina Bauzà con el seguimiento del área educativa de Es Baluard.

Fechas de la exposición: 13/07/2018 - 9/09/2018

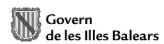
Horarios del museo:

Martes a sábado 10 a 20h

Domingo de 10 a 15h

Lunes cerrado

ESBALUARD | museu d'art modern
i contemporani de palma



Fundació d'Art Serra

Plaça Porta Santa Catalina, 10-07012 Palma T +34 971 908 200 museu@esbaluard.org www.esbaluard.org

Castellano

ŞÜKRAN MORAL

Como cada verano, Es Baluard invita a un artista internacional a presentar un proyecto temático en el Aljub, como ya hizo anteriormente con Miao Xiaochun, Michael Najjar, Thomas Hirschhorn y el colectivo ruso AES+F. Este año incidimos en el activismo feminista reconociendo la labor de la artista turca ŞÜKRAN MORAL, bajo el comisariado de Claudia Giannetti, que ya en el año 2014 dirigió una importante retrospectiva suya en el Edith Russ Haus for Media Art, Oldenburg, Alemania.

«El mundo por dentro»

Figura seminal en la historia reciente del arte contemporáneo de Turquía e internacionalmente reconocida, la artista Şükran Moral trabaja en diferentes campos: *performance*, escultura, vídeo, instalación y fotografía. Sus obras problematizan los roles de género, las estructuras de poder, la influencia de los tabúes sociales en la vida privada y pública de las personas, los mecanismos del arte y la política de representación. Sobre todo, las sociedades con creencias religiosas dogmáticas y asentadas en un sistema patriarcal, que actúan sobre la psique y los cuerpos femeninos, son foco de cuestionamiento de sus acciones performáticas y videoperformances, de las que Es Baluard presenta una selección en su exposición monográfica dedicada a la artista, la primera individual de Şükran Moral en España.

Sus vídeos, más que documentación de sus actuaciones, son piezas pensadas para el medio audiovisual, en las que Moral es a la vez *performer* y directora. La naturalidad de la dramaturgia y la intensidad experiencial de estas obras dejan patente su proximidad con las temáticas, fruto de sus vivencias como niña proveniente de un pequeño pueblo en la provincia de Samsun, en el Mar Negro. Al dejar a su familia y su hogar a los dieciocho años para convertirse en artista en Estambul, fueron innumerables las barreras a las que tuvo que enfrentarse como creadora y mujer. Por ello, los roles que desempeña nunca son ajenos a su persona, sino que incorporan en gran medida sus propias experiencias autobiográficas.

Por otro lado, las idiosincrasias culturales específicas o locales se han transformado, en esta época globalizada, en cuestiones de relevancia e

interés general. A través de las migraciones, determinadas costumbres de ciertas regiones han sido implantadas o continúan siendo transmitidas a otras generaciones en otros países. Este proceso es inherente a la historia de la humanidad, pero alcanza hoy una dimensión global inédita. En este sentido, a pesar de las referencias a su país de origen, gran parte de las temáticas abordadas por Moral en su trabajo son claramente extrapolables a contextos internacionales y materia de debate en foros mundiales: la violencia machista, la institución matrimonial, la discriminación de la mujer o la sexualidad femenina, para poner algunos ejemplos.

En palabras de la artista, «la provocación y la crítica son parte de mi postura artística». De hecho, Moral provoca, desafiando tabúes, tradiciones, estructuras de jerarquía social, cultural y política, pero también cuestionando, con gran ironía, los dominios pretendidamente históricos del mundo del arte. Si bien sus *performances* crean situaciones extremas, la artista logra un juego de equilibrio entre tensión, sorpresa, controversia y burla. La acción de una rata que, mirando fijamente al espectador, inesperadamente escupe en su dirección, es la contestación burlesca de Şükran, en la animación *Mirror* (2011), a las actitudes conservadoras e hipócritas frente a sus obras.

La práctica artística de Şükran Moral se inscribe en la línea de trabajo de artistas mujeres contemporáneas comprometidas con la crítica de las políticas de género, los condicionantes identitarios, la genealogía de la violencia, la alteridad, los lenguajes del cuerpo, las prácticas patriarcales, las relaciones de poder o la ficcionalización de la realidad, como Yoko Ono, Nil Yalter, Carolee Schneemann, Valie Export, Lynn Hershman Leeson, Marina Abramović o Ana Mendieta, para citar sólo algunas. No obstante, su producción tiene un sesgo fuertemente personal y asume estéticas muy particulares, relacionadas, como antes se ha mencionado, con su trayectoria vital y sus experiencias individuales. Su práctica artística se aparta tanto de las experiencias puramente carnales o corporales de ciertas acciones artísticas de la década de 1970, como de las tendencias participativas o relacionales de la *performance art*. En el contexto del arte contemporáneo turco, Şükran Moral ha sido la primera artista, a partir de la década de 1990, en atreverse a cuestionar de forma contundente el orden patriarcal autoritario, el abuso de poder sobre el cuerpo femenino y la exclusión social de determinadas minorías. De hecho, su obra abrió camino a las nuevas generaciones de artistas mujeres en Turquía.

En la selección de obras presentada en esta exposición quedan patentes dos destacados aspectos de su trabajo artístico: el primero está

relacionado con el diálogo constante con las situaciones controvertidas del entorno público y privado. Especialmente contundente es su manera de inscribir sus acciones artísticas en la esfera pública —lastrada de reglas sociales, formales e informales, impuestas o consensuadas— para provocar una especie de cortocircuito en sus mecanismos preceptivos. Ella transforma espacios, como un burdel (*Bordello*, 1997), un baño turco masculino (*Hamam*, 1997) o una plaza o calle de un pueblo (*Married with Three Man*, 2010), en territorios de intervención. Contrariamente a una actitud teatral o épica, Moral opera en el «interior» de estos lugares, aproximándose a la visión de aquello que Francisco de Quevedo denominó experiencia del «mundo por dentro», a la que hace referencia directa el título de esta exposición. De hecho, la relación contextual y la pregunta sobre los lugares sociales del arte son clave para aproximarse a su obra: la cuestión del «lugar» es inseparable de su «lugar» como sujeto social.

El segundo aspecto tiene relación con la forma en la que Moral explora temas del universo del arte, estableciendo un puente con la cultura contemporánea. En *Bordello*, además de la crítica a la exploración sexual de los cuerpos femeninos, Şükran ironiza acerca del mercado del arte y la subyugación de las/los artistas a la impronta mercantilista: a la entrada del burdel, coloca el cartel «Museo de Arte Moderno» y asume la posición de artista-prostituta, sujetando el cartel «For Sale». Objeto de crítica de la videoperformance *Haman* son los clichés perpetuados en las representaciones orientalistas de la mujer, sobre todo en las pinturas europeas del clasicismo y del impresionismo, y que siguen siendo, hasta hoy, referencia de Occidente respecto al imaginario exótico y varonil de la mujer de Oriente. Que el orientalismo continúa vivo en el medio artístico contemporáneo lo constata Moral en su propia experiencia como artista: en los foros internacionales, su obra suele acabar siendo «encajonada» en la designación de «arte turco», aunque las temáticas que aborda son de dominio global y están presentes, en este preciso momento, en España o en cualquier otro país del mundo.

Al situarnos en la incómoda posición de vyeristas, sus videoperformances y la animación cuestionan nuestra forma de mirar, cómo nos posicionamos frente a una transgresión, el modo en que el poder normativo se impone sobre la razón... En resumen, sus trabajos nos instigan a percibir cómo los mecanismos disciplinarios y nuestros condicionantes morales actúan en nuestra forma de observar, asimilar y juzgar la realidad de una acción y, por ende, nuestras propias realidades.

Claudia Giannetti, comisaria

Junio 2018